

ANDALUCIA ORIENTAL

PERIODICO INDEPENDIENTE Director: FRANCISCO VELRDE

Año. I Núm. 6. ALMERIA, 17 de MARZO de 1926 Redacción: Marco 7

DEL MOMENTO

El nuevo escudo del viejo político

El nuevo y único partido tolerado, de la Unión Patriótica, ha entrado en periodo de total formación.

El Gobernador Civil de nuestra provincia, Sr. de Castro y Santoyo, considerando, quizá, algo endémica y defectuosa la primera constitución política del nuevo partido, pone todos sus entusiasmos de buen gobernante, todo el celo que caracteriza al altruista, al servicio de esta noble causa, en la que la Nación tiene puesta toda su confianza, y dá comienzo a su gestión, reorganizando y remozando de nueva vida la agrupación provincial de la Unión Patriótica, con unos preliminares que lo definen como hombre de gobierno.

Sin embargo, y doloroso es decirlo, como el ingreso o afiliación a cualquier partido político nunca se ha regulado por un periodo de prueba o noviciado, el Sr. de Castro, afirmamos, ha sido sorprendido en su buena fé, y la selección detenida de elementos se ha llevado a la práctica con un tamiz que ha dejado paso a semillas de todas las calidades.

Y es que en un conglomerado de políticos se desarrollan y encuentran un ambiente propicio las falsías, los engaños y las hipocresías; y se desarrollan con tales sutilezas y con tal habilidad, que hacen de la política el medio más eficaz al arraigo de vicios, que individualmente no hubieran llegado a germinar siquiera.

El remozamiento de un nuevo partido hay que buscarlo en la juventud, pero en una juventud virgen, que no sepa de amafios, que tiene moldes antiguos, señalando nuevas orientaciones y sembrando de nuevos ideales ese campo que empiezan a cultivar hoy los elementos constitutivos de la Unión Patriótica y bajo cuyos auspicios crecen de nuevo los arbustos de la antigua política.

Nos extrañamos muy mucho que a los antiguos políticos se les denominen «políticos fracasados», toda vez que éstos continúan en la política con las vestimentas y ropaje de la «Unión Patriótica».

Hace pocos días, destituyó nuestra primera autoridad civil a un presidente del comité local de un pueblo de la provincia, afiliado al partido de la Unión desde el mes de Septiembre del 24, ¿Cuál ha sido la causa? La misma que en conciencia nos obligaría a arrojar de tal agrupación a tantos otros que fueron antaño de lo más significativo en política de todos los matices y que hoy se obstinan en continuar siendo políticos. Y lo son de hecho hasta elementos directores, en muchos pueblos: en aquellos mismos pueblos donde lo fueron antes, y que hoy, escudados bajo la denominación de partidarios de la Unión Patriótica, no son más que esos

mismos a que han dado en llamar «políticos fracasados» del antiguo régimen. ¡Y lo son del nuevo!

La constitución de la «Juventud Unión Patriótica», nos trae mezcladas con las esperanzas muchas divergencias que entibian los sanos optimismos que habíamos acariciado.

Las vacantes que existen en el Concejo de nuestro Ayuntamiento han hecho brotar en nuestros jóvenes, aún no definidos políticamente algunos de ellos, muy pocos por cierto, una viril pujanza, que desinteresadamente la ponen al servicio de la Patria.

Si las miras colectivas van embrolladas con miras muy particulares, hay que desconfiar del efectismo individual, es decir, que hay que poner a prueba las diversas voluntades que actúan sobre un mismo ideal a fin de desvanecer dudas y descartar posibilidades de deserciones que una no cumplida satisfacción pudiera originar.

Somos en cierto modo previsores y consideramos obligada esta indicación para evitar cuestiones enojosas en el futuro desenvolvimiento de un nuevo partido, donde se escudan los antiguos políticos y donde comienzan a vivir los nuevos, los que no saben de falsías ni de engaños, los que de ideales vigorosos quieren sólo luchar por el engrandecimiento de la Patria, los que si fracasarán si no se evita esa promiscuidad de ideales en que vive y se desarrolla lo viejo y lo nuevo.

BALADA...

*Para mi gentil amiga
Carmen Castejón; musa que
me inspiró estos versos.*

*Grande es el mar y grandes los encantos
que nos ofrecen sus risadas olas
cuando le cuenta el corazón a solas
sus querellas, sus culpas, sus quebrantos...*

*En estas confesiones... los pesares
hallan dulce sosiego en los rumores
de las rientes olas, que, en colores,
descifran el arcano de los mares.*

*El mar también amores nos ofrece
en esas conchas que surgieron bellas,
como en el cielo surgen las estrellas,
como la rosa en el rosal florece.*

*Mi vida es como el mar... Plácida un día
intranquila otro día... y siempre buena,
que aún cuando albergue el corazón la pena
la vivo con dulzura porque es mía.*

*Y la concha eres tú, gentil amada;
que surgiste del fondo de mi vida
y sobre el corazón quedaste erguida
para inspirar amor a mi balada...*

Fernando Grisolia.

AVISO. Para la última producción francesa en bicicletas, se desean agentes en toda la provincia.

Ventas al contado y a plazos
Informará: A. López. Magistral Dominguez, 18—Almería.

Este número ha sido visado por la censura

LA REDACCION de ANDALUCIA ORIENTAL está constituida por: Francisco Velarde, Director; Carlos Fornovi, Gerente y Administrador; Isidro Navarro, Redactor-Jefe; Redactores, Carmela Reyes, Fernando Grisolia, Gregorio Aragón, Fernando Garres, Rogelio Téllez, Melchor Bedmar, José Baena, José M. González de la Torre, Vicente Guerrero, Federico Serralta, Modesto García, Rafael Plaza y «El Hombre Gris» Jacinto Soto.

Letras de luto

Victima de rápida y traidora enfermedad subió al Cielo, en la madrugada del día 5 de los corrientes, la angelical criatura Pepita de Castro Romero, hija de nuestro estimado amigo y colaborador D. Luis de Castro Rodríguez, segundo Jefe de Vigilancia de esta ciudad, y de la virtuosa señora Doña Mercedes Romero.

Era nieta del lmo. Sr. Don José de Castro Pulido, Catedrático jubilado de la Universidad Central y de la respetable señora Doña Eugenia Gómez.

El entierro tuvo lugar a las 5 y media de la tarde del día 5, haciéndose patente, con motivo de tan triste acto, las simpatías y amistades con que cuenta entre nosotros tan culto y prestigioso funcionario en el corto espacio de tiempo que lleva destinado en esta capital, pues fué una sentida manifestación de pésame.

Formaban la presidencia del duelo, en unión del afligido padre, el ilustrísimo Sr. Dean de esta Santa Catedral; el Sr. Secretario del Gobierno Civil que ostentaba la representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia; el señor Comandante Ayudante del Excmo. Sr. General Gobernador Militar de la plaza, ostentando la representación de esta autoridad; y el Sr. Comisario-Jefe de Vigilancia.

Entre los asistentes al triste acto vimos al Jefe del Cuerpo de Seguridad y una nutrida representación de éste; todos los subordinados del Sr. Castro Rodríguez; el Jefe de la Guardia Municipal y numerosos individuos de la misma; todos los Oficiales de este Gobierno Civil; el Sr. Música Mayor del Regimiento de la Corona; el Sr. Capitán cajero de esta Comandancia de Carabineros; representantes de la Prensa local, literatos, militares, empleados, industriales, comerciantes, etc., etc., hasta más de un centenar.

La caja fué bajada de la casa mortuoria a hombros de amigos de la familia doliente y transportada después desde el coche fúnebre a la sepultura, por cuatro dignos funcionarios subordinados del señor Castro, dando esto una prueba ostensible del afecto y respeto que profesan a su jefe.

Bien comprendemos el enorme vacío que la angelical Pepita habrá dejado en el hogar de sus atribulados padres, de los cuales constituyó su legítima ilusión y alegría, pero como lenitivo a su inmensa pena sirvanles la resignación cristiana y la plena certeza de que en esta casa se comparte con ellos, sinceramente, dicho dolor.

Hacemos extensivo nuestro más sentido pésame al lmo. Sr. D. José de Castro Pulido y Doña Eugenia Gómez, abuelos de la encantadora Pepita, así como al resto de la familia doliente.

¡Un angel más!

El día 11 del actual, falleció en Roquetas de Mar, el respetable señor, Don Nicolás López Salmerón, tío de nuestro redactor-jefe D. Isidro Navarro.

Al expresar a nuestro compañero nuestro más sentido pésame, hacemos éste extensivo al resto de la familia del finado.

TRADICION ALMERIENSE La crítica de la judía

Era el año 1780, cuando gobernaba como Corregidor, a nuestra capital, D. Bartolomé Amphony, coronel de Ingenieros, y como Regidores D. Vicente Gómez Góngora, Pedro Niu de Cardona y José Antonio Iluminado; los espantosos terremotos de Orán repercutieron en nuestra comarca y de los hervideros de la confluencia entre Sierra Alhambilla y Sierra de Gata, surgió horrible sacudida sísmica que arruinó 300 viviendas y el hermoso convento de San Francisco, fundado al N.E. de Almería por los Reyes Católicos.

La consternación embargaba los ánimos, arribaban a nuestras costas barcos de vela portadores de paupérrimos oranenses y la caridad inagotable de nuestros antepasados llevaban el consuelo y la abundancia a las desventuradas víctimas, que privados de pan y de hogar imploraban del poderoso las migajas de su exuberante banquete.

Junto a la Puerta del Sol, límite de la ciudad con la vega y en parajes próximos a la Puerta del Mar alzábanse tiendas de campaña, do se refugiaban los arruinados por el azote, y al vivaquear para sus exiguas comidas, semejaban durante la noche siniestros resplandores de volcanes emergentes, brotes de fuego de las subterráneas explosiones.

En aquellos momentos de angustia, una hermosa judía llamada Sara penetró por nuestra puerta y buscando lugar extramuros se alojó en casa rústica del labriego Andrés Pitanzas.

A la vida de la hebrea era intachable, su respeto a la religión del Estado, absoluto, sus modales elegantes, su porte de marcada distinción, notábase en su trato ese algo que como envoltura espiritual sella los actos y palabras del ser civilizado.

Un hombre de la más señalada nobleza, Juan Antonio Benaalides y Lara, que el año 1798 era Rogidor de nuestra capital, preocupóse de aquella beldad, trató de conocerla, de tratarla, pero nunca de intimar su corazón por evitar engendros impuros, manchados al contacto de mala raza, según marcaban los prejuicios de la época.

Fácil fué lograrlo; el labriego temeroso abrió las puertas al gran señor y con la sumisión y respeto debido al preclaro linaje del caballero, escuchó la hebrea las primeras frases de loa, las escudriñadoras demandas del investigador.

Un día fué la judía a los tribunales... el pueblo la tachaba de obscena, la censuraba de lúbrica.

Ante tamaña injusticia, un noble desafió el motif. Juan Antonio Benaalides y Lara, haciendo honor a su raza, defendió con sublime heroísmo a la hebrea, logrando el castigo de los murruradores.

Desde entonces la hermosa Sara vivió retirada en la quinta y como en breve una horrible epidemia convirtiese en despojos tan excelsa belleza, las comadres cesaron en sus críticas y las viperinas lenguas torcieron hácia otros seres el curso de sus mordeduras.

Más adelante, en el siglo XIX, hizo una calle que incluyera en su recinto la quinta del labriego Andrés Pitanzas, y recordando la tradición de Sara, llamóse «Calle de la Judía», nombre por el cual aún la conocemos.

Joaquín SANTISTEBAN.

Señor Alcalde

En nuestro número anterior llamábamos la atención de V. S. sobre la falta de higiene que impera en los puestos de legumbres establecidos en la circunvalación de la Plaza del Mercado.

Lo mismo que el Sr. Beltrán, excelente y trabajador Delegado de Abastos, al que en esta materia debe mucho el pueblo de Almería, so ocupó de higienizar el interior de dicha Plaza, debe V. S. advertirle algo sobre el particular que nos ocupa, pues si fué digno de fijarse en ello el estado iudecoroso en que antiguamente se hallaba dicho Mercado impropio de una población como Almería, más digno aún es de atención el estado en que se encuentran esos puestos que se han instalado en el exterior.

La salud del pueblo, Sr. Alcalde, no es cosa de juego; y tampoco es cosa de que una campaña de saneamiento llevada a cabo con el aplauso sincero de la opinión, como ha sido el arreglo de la Plaza del Mercado, vaya a estropearse por dejar establecer esos puestos sucios y antiestéticos, en los cuales, o mejor dicho para cuyos dueños, la higiene y la salubridad son cosa de cuento.

Para evitar erróneas interpretaciones, debemos advertir, que, los puestos a que nos referimos, son los establecidos frente al establecimiento «El Regreso», aunque parte de los del lado contrario podían también ser incluidos entre los que hay que mejorar o destruir.

Esta vez insistimos más intensamente, Sres. Alcalde y Delegado de Abastos. El desempeño, en todo, de sus cargos hasta hoy mereció el unánime aplauso de la opinión.

¡Y—créalo V. S.—no vale la pena por tan poca cosa, exponerse a una censural

Toda la correspondencia y originales habrán de remitirse al Director, el que, en gracia a la espontaneidad de unos y al honor que nos dispensaran otros, conservará siempre a disposición de sus respectivos autores, aquellos trabajos que no se publiquen.

Igualmente consideraremos suscriptores aquellos que reciba el periódico y no lo devuelva

ROQUE MORILLA

Gran surtido en Quincallas. Altas novedades en toda clase de Avalorios.

Presios sin competencia
Calle de las Tiendas, esquina a la plaza de Bermúdez)

ANIS MACHAQITO
Pedido en todos los buenos establecimientos

ECCOS DEL MAGISTERIO

LAS OPOSICIONES

Los estudiantes del Magisterio están desanimados hasta más no poder. La esperanza de que en breve suprimieran las oposiciones fué, para ellos, de inmenso júbilo, pues ya, al fin, se iba alcanzar la reforma tan anhelada y que no llegaba nunca. Pero ¡oh desgracia! la tal reforma debe ser un absurdo cuando tan olvidada se tiene y tan pocas señales dá de ser efectiva en un día no muy lejano. El silencio reinante desconcierta a los contingentes estudiantiles, y no se sabe qué va a suceder; aun- que la opinión más generalizada, es... que no serán suprimidas.

¡Pobres estudiantes que soñaron alcanzar en un feliz día ese triunfo!

El problema debe ser muy complicado cuando hasta la fecha no ha sido resuelto; y, no obstante eso, en la conciencia de todos está que basta un poco de sentido común y «buena voluntad» para darlo por terminado, ya que las oposiciones no demuestran, ni mucho menos, la capacidad pedagógica del opositor.

La carrera del Magisterio ofrece poco porvenir en relación con los estudios que se hacen; y si agregamos a esto la necesidad de unas oposiciones, generalmente reñidas, tendremos claramente justificado por qué nuestras Normales están casi abandonadas.

Con tales oposiciones no son seleccionados los mejores maestros; pues sucede con ellas lo mismo que con las demás oposiciones: muchos buenos quedan desde un principio al margen, y otros, que no poseen tantos conocimientos, entran... porque... tienen suerte.

Así, pues, no tienen razón de existir; y si no tienen razón de existir ¿por qué continúan? Hé aquí el arcano.

Emítir juicios sobre este punto es tiempo perdido, porque nunca encontraríamos la causa que lo justificara. Es un misterio, que, como todo misterio, nos está vedado conocer; ¡paciencia!

Se dice que las van a suprimir... se dice que van a continuar... se dice que el Magisterio español será siempre el mismo... ¿qué se dice, en resumen?

Se dice que el silencio es muy expresivo; mas unos lo traducen en lisonja, y otros, los más, en desprecio.

El tiempo se encargará en decirlo, pero esperemos largo rato.

Fernando GÁRRES.

DE ECONOMIA DOMÉSTICA

Labores y fogón

Hay en nuestro país multitud de señoritas que enjaretan en un santiamén una complicadísima capota o bordan como los propios ángeles unas zapatillas; pero que en cambio no saben freír un huevo, ni hacer una democrática sopa de ajo. Otras muchas señoras creerían descender de su rango si tuvieran que ceñirse el blanco mandil y que empuñar los útiles de cocina.

Bien parece una mujer ejecutando primorosas labores de aguja o tocando difíciles sonatas al piano; pero aún parece mejor batiendo con sus delicadas manos una sabrosa salsa o rebo-

zando con pulso y tino unas chuletas empanadas.

Ante todo la ciencia culinaria proporciona a la mujer que la posee considerables economías: «Fulanita—oímos decir a veces—sabe hacer de un duro dos». Esta habilidad que a primera vista parece milagrosa, es lógica consecuencia de la instrucción culinaria, que algunas mujeres adquieren en España por propia iniciativa, pues harto sabido es, que en nuestros establecimientos de enseñanza públicos o privados, se prescinde por completo del arte y ciencias culinarios.

La señora que sabe cocinar, hace que las comidas de su familia tengan algo de modestos, sí, pero agradabilísimos banquetes: la alimentación es variada y sabrosa; los guisos bien sazonados y presentados con gusto; y como es sabido que la buena y sana comida produce fáciles digestiones, éstos a su vez alegran el ánimo y hasta hacen olvidar las penas. ¡Cuántas veces se desarrollan escenas terribles en familias cuyos individuos son todos tan buenos como el buen pan, a causa tan sólo de deficiencias culinarias!

Y que extraño es que cuando el marido fatigado de trabajar y contrariado por las mil impertinencias que padece «el que al ajeno arbitrio está atenido» se sienta a la mesa y en vez de encontrarse con un plato de rica y sabrosa sopa y de un apetitoso entrecott y unas rodajas de bien rebosada merluza, ve presentarse sucesivamente ante sus ojos, por sopa, un engrudo caldoso; por entrecott, una filtrafa coreosa y por las susodichas rodajas un deslabazado pescado... Que extraño es, digo, que el hombre se desespera y que acabe por echar a rodar mesa y manjares entre el llanto de los niños, el síncope de la esposa y espanto de la criada...

¡Si las señoras casadas conocieran sus propios intereses, no se verían tantos esposos mohinos comiendo en casinos y restaurantes por no poder soportar los infames guisotes de una torpe y saña cocinera!

A las madres toca educar a sus hijas en la útil afición de la cocina; que no en balde casa y hogar son sinónimos, y la principal función del hogar es el fogón.

Creedme; la mano que toca el piano o hace bordados primoro-

sos y escribe con corrección, no se denigra guisando una menestra apetitosa o confeccionando un «puré» succulento.

Dice Cervantes — y su dicho es una verdad como un templo — que «de la oficina del estómago sale la salud del cuerpo.»

VINOFOR.

Almería.

Bicicletas Francesas
'Alicante Importador'

LAS MEJORES
Ventas a grandes plazos

Informará: A. LOPEZ
Magistral Dominguez, 18
ALMERIA

METAMORFOSIS

(POEMA)

En el natalicio de mi queridísimo sobrino Pompeyo Lozano Fernández.

Oye, niño, no llores, escucha de mi lira la dulce sonata; te diré muchas cosas que siento, muchas cosas que tengo en el alma; pero te las digo en la confianza de que habrás de guardarme el secreto; ¿me das tu palabra?

Siento, niño, congoja profunda en lo más escondido del alma. Yo me encuentro al final del camino de mi triste existencia, ya larga, soportando la ruda tormenta de hondas desgracias, de duros quebrantos, de penas amargas... sin hallar en el negro nublado resplandores que anuncian la calma. En el triste vergel de mi vida ya no crecen las flores lozanas, sus bellas corolas, marchitas y lacias, al suelo se inclinan, donde el cierzo invernal las arrastra. Peregrino que el valle recorre de penas y lágrimas — donde tú pones hoy niño hermoso, tus débiles plantas — siento el tedio de vanos placeres con que el mundo seduce y engaña, pues en ellos con mieles y azúcar dolor, amalgama. Y también desprecio, como cosa ingrata al amigo falso, ruín y canalla que brindando amistad y nobleza me llenaron de hiel las entrañas.

Victor Manuel LOZANO DIAZ.
Carboneras.



TEMAS DE INSTRUCCION

EL AHORRO ESCOLAR

(Continuación)

«Es necesario educar a la mujer; pero educarla en la escuela, educarla en el hogar, educarla en la sociedad y educarla para el bien. Napoleón lo dijo: «Una mujer hermosa agrada a los ojos, una mujer buena agrada al corazón; la primera es un dije; la segunda es un tesoro.»

«La educación bien dirigida hace germinar y prosperar la modestia. En la cabeza de la mujer cabe todo pensamiento elevado; en su corazón cabe todo sentimiento noble; pero ni su corazón ni su cabeza están de ordinario preparados para elaborar esos pensamientos elevados, para dirigir esos sentimientos nobles. Convencidos debéis estar de estas verdades cuando hoy empezáis a realizar actos como el presente.»

«Yo sé bien que vosotros al entregar estas cartillas a los niños y niñas no os proponéis otra cosa que iniciar el amor al trabajo y a la economía en esos tiernos corazones; queréis decirles que por el trabajo el hombre tiene asegurada la mitad de la vida, del bienestar, de la felicidad y de la virtud; que así como la tierra fértil, que con silencioso pero con constante trabajo, convierte en maravilloso fruto los granos de semilla que en ella se depositan, así también el hombre, cuando trabaja, su existencia se cubre de alegría y felicidad, de flores que le recrean y perfuman la vida; de fruto que le sostiene en el cansancio, de árboles que le refrescan y dan sombra en el camino; de hierba que se extiende como una alfombra debajo de sus pies.»

«Le decís también que sin el trabajo, el hombre, como la tierra, se priva de todo su fruto y queda despojado de la mayor parte de sus bienes, sucediéndole como el aire, que si no se mueve se vicia, como el agua, que cuando no corre se corrompe en el pantano; como a la tierra, que cuando no cria plantas con que cubrirse se convierte en un erial, en un páramo.»

«Queréis enseñarles que la economía es una gran virtud; que por ella aprenderán a hacer buen uso de los bienes que posean, a pensar en conservarlos prudentemente y a no invertirlos en lujo y despilfarro, precursores del vicio y de la miseria. Sabéis muy bien que el orden y la economía son siempre signos distintivos de la cultura, lo mismo para los individuos que para las colectividades; pero esto no puede ser sin educación en el pueblo, sin civismo en los ciudadanos, y sin moralidad y buenas costumbres en el hogar. Por eso os reunís hoy aquí para consolidar estos dos principios de felicidad social: trabajo y economía; y yo os digo que este hermosísimo deseo lo conseguiréis si seguís la senda emprendida; ocupándoos de la escuela, ocupán-

doos de los niños y sobre todo ocupándoos de la educación de la mujer, que si ella es la que os arrulla en su regazo cuando niños, la que os mimó en vuestras segunda infancia, también es ella la que os sostiene en las luchas de la vida, y la que con maternal dulzura enjuga vuestra última lágrima en el lecho del dolor. No olvidarla, no: protegida, amparada y en vez de buscarla para envilecerla, buscadla para dignificarla, y glosando el pensamiento de Sor Juana Inés de la Cruz, os diré:

«Hacedlas cual las queréis y tomadlas cual las hacéis.»

Josefa GUTIÉRREZ

Directora de la Escuela Graduada, Santa Cruz de Mudela.

Pensamientos

Lo que es la mujer:

Para el materialista, carne de placer; para el poeta, musa de inspiración; para el beato, demonio bajo figura de ángel; para el militar, nueva plaza a conquistar; para el hombre casado, ser irresistible; para el soltero, pasatiempo encantador; para un historiador, causa de intrigas y revoluciones; para un niño, hermana que regaña o mamá que pega; para otros, motivo de adorno; y, en fin, para muchos, cosa que sería preciosa, rara y deseable, si no estuviese al alcance de todo el mundo.

Aquel que menos sufrimientos haya tenido en este mundo, habrá sido el menos feliz de todos los seres.

Sufrir es vivir.

La sociedad actual puede representarse, simbólicamente, por un hombre o llizoyorondo, cuyo organismo estuviese minado por la tuberculosis.

YENELE.

Almería.

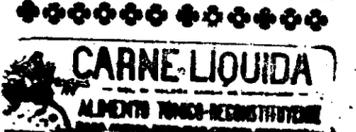
La Alhambra

Amplias habitaciones.

Servicio esmerado.

Gratias económicas

Almería



AL TRAVES DE ESPAÑA—BARCELONA VISTA DEL PUERTO

REALISMOS

APUNTES DEL NATURAL

... Y cuando dejó su burro bien pensado, en una de las mejores posadas de la calle de Marco, echóse nuestro alcalde a filar las pesadas y coloradotas, así como bien repletas alforjas, sobre el hombro derecho, y fue en busca del hospedaje «La Rosa», casa económica y tranquila, según le había informado el practicante del pueblo, porque en Almería «hay que saber donde se mete uno», según dicen los interesados.

Después de bien lavado, puso-se la ropa de los días de fiesta y se fué corriendo a gestionar la resolución de sus negocios.

—¿Es aquí el Gobierno Civil?

—Sí, señor.

—¿Está el Gobernador?

—Está, pero no se le puede ver.

—¿Que no se le puede ver? Hombre, tendría gracia que después de hacer un viaje de veinte horas no pudiera ver al Gobernador. Dígale usted que está aquí García, que viene por lo de la multa.

—No puedo pasar recado.

—¡Por vida de...! Dígale usted que he llegado hoy y que hago intención de marcharme mañana porque he dejado a mi mujer fuera de cuenta.

—No es posible... no es hora de recibir.

—Nada, yo no me muevo de aquí hasta no ver al Gobernador.

Y allí se está dos o tres horas seguidas hasta que le echan, diciendo que van a cerrar.

Desde el Gobierno se va a la fonda, donde come de prisa y corriendo, sin fijarse en lo que le dan, y es tal su preocupación que le tira un bocado a la caja de los anteojos confundiéndola con el queso.

Después se levanta y, sin saludar a nadie, corre veloz a la calle de la Almedina porque le han dicho que allí vive el empleado de multas. No dá con él, y se enfurece; regresa a su domicilio y no logra coger el sueño. Antes del amanecer se levanta y comienza a pasear por la habitación esperando que salga el sol para ir al Gobierno otra vez...

Buena diferencia entre esta clase de forasteros y los que se pasan el día visitando escaparates, preguntando precios en todas las tiendas y haciendo gasto en todos los cafés.

A lo mejor entran cinco o seis en una platería:

—¿Tienen ustedes corbatas de ñudo?

—No señor; aquí solo tenemos alfileres, sortijas...

—Vaya, pues usted disimule y disimule la molestia.

—No hay de qué.

—¿Están muy lejos las corbatas?

—No, señor; en esta misma acera.

—¿Y sabe usted si las hoy de ñudo? Nosotros la queremos para regalársela a una persona del pueblo... Puede que la haiga usted oído nombrar porque estuvo muchas veces en Almería, cuando joven, a ver las bailarinas en el café *Liendon*.

—¿Cómo se llama?

—Martinez...

—No le conozco.

—Pues nada; páselo usted bien y si hemos faltado en algo...

o o

Anoche en el Cervantes, había dos jóvenes pueblerinas, acompañadas de su papá, y durante toda la función las niñas estuvieron comunicándose sus impresiones. En cuanto veían un joven bien trajeado, se decían:

—Genoveva, mira que joven tan elegante.

—Debe ser un conejal porque usa levita.

—Fíjate en el pié. ¡Qué precioso!

—¿Sabes a quién se parece? A «Pajarito».

—¡Ya quisiera aquél!

—Nos está mirando.

—Quizá que nos conozca de cuando vinimos a los baños.

—No nos quita los ojos. Mira con disimulo si se me sale el cuello de la chambra que la llevo sucia.

—No, puedes estar tranquila. Entre tanto el papá dormía como un bendito.

—¡Por Dios, papá; no ronques de esa manera!

—¡Si no ronco! Es que estoy un poco *adormilao*. Yo en oyendo música... me voy a la gloria.

—Nos está usted poniendo en *redtulo*.

—¿Por qué?

—Ya ha *revuelto* la cabeza dos veces el director de la música.

—¿Que se fastidie! Para eso le pagan.

Quando terminó la función, el papá y las niñas se fueron al «bar de la pianola», donde al són de un alegre pasodoble les sirvieron tres «grandes de cerveza».

Bien decía la registradora. Esto es cosa rica—exclamaba él.

—Yo no me voy al pueblo sin volver a *catarla*—añadió una de las hijas.

—¡Si estuviera aquí madre!—dijo la otra. A ella que le gusta tanto lo bueno.

A las dos de la madrugada, salieron del «Ideal Room» y muy despacito tomaron camino de los Molinos, en donde viven unos parientes del maestro de escuela del pueblo y en cuyo domicilio llevan ya once días de alojamiento.

Carlos FORNOVI.

Diego Artero Garcia

—o—

COMPRA Y VENTA DE SACOS USADOS

DE TODAS CLASES

SILENCIO, 38

Almería

o o

Lea Vd. en el próximo número Andalucía Oriental

EL «RAID» A FILIPINAS

—o—

Lo que dice un paisano

Nuestro querido paisano D. Alejandro Gómez Spencer, uno de los capitanes más prestigiosos con que cuenta la aviación española y de quien nos honramos con su amistad, ha contestado a una carta que hubo de dirigirme nuestro Director, inquiriéndole noticias referentes al proyectado «raid» a Filipinas, y preguntándole si tendría confirmación oficial el rumor circulado con respecto a la posibilidad de que tomara parte en este nuevo vuelo.

Dice, en primer término, que nunca como ahora fué tan necesaria su presencia y tan eficaces sus servicios en Marruecos, que le permitiesen aventurarse en empresas de recorrido.

Sin embargo, abriga la esperanza de realizar en plazo no lejano un viaje en avión, cuyo término aún no lo tiene determinado; pero que siempre estuvo en sus cálculos y proyectos la idea de llegar hasta el Japón.

Con respecto al «raid» a Filipinas, de que insistentemente se viene hablando, puede decirse, nos afirma, que se considera como un hecho. El Gobierno ha aceptado ya el proyecto del vuelo Madrid-Filipinas, y éste se realizará en la primera quincena de Abril. A estos efectos, el Ministro de Estado ha solicitado ya, de las naciones de recorrido, la correspondiente autorización para que permitan por sus territorios el paso de los aparatos.

Estos serán tres, marca «Breguet» con motores «Dornier», desarrollando cada uno de ellos una fuerza de 450 caballos.

La construcción, netamente española, se ha verificado en los talleres de Cuatro Vientos «exprofeso» para esta empresa; y los aparatos están ya en disposición de lanzarse a los aires.

Actualmente se verifican con ellos ensayos preliminares para adquirir datos referentes al consumo de gasolina y la velocidad media por hora.

Cada aparato llevará esencia para 14 horas, calculándose el consumo en 110 litros por hora. La velocidad media será de 220 kilómetros por hora.

Los aviones irán pilotados respectivamente por los capitanes don Rafael Martínez Estévez, D. Eduardo González Gallarza y D. Joaquín Lóriga, los dos primeros de Infantería y el último de Artillería.

El recorrido lo dividen en las siguientes etapas.

De Madrid hasta Túnez 2200 kilómetros.

De Túnez a Egipto 2200 kilómetros.

De Egipto a Damasco, 1800; de Damasco a Cavache (India) 1800; de Cavache a Calcuta, 1800; de Calcuta a Saigón (Indochina) 2100; de Saigón, siguiendo la costa de China hasta el punto más cercano del Continente a Filipinas (dos etapas) 4.600. Desde este último punto de la costa hasta Filipinas última etapa y sobre el mar 3.500. En total 20.000 kilómetros, que es, exactamente la mitad de la longitud del Ecuador, es decir, de la vuelta al mundo.

El viaje será rendido en Manila,

capital del territorio filipino; y en él emplearán aproximadamente veinticinco días.

Termina elogiando la proeza realizada por el comandante Franco, y asegurando que la que hoy se proyecta culminará con seguridad a cuantas se conocen hasta el día.

El Sr. Spencer, nos ha prometido el envío de detalles relacionados con la expedición que él proyecta realizar al Japón.

¡PIEDAD!

De las ramas del árbol

colgado un nido,

se columpia en los brazos

del vientejillo.

A su borde asomados,

los pajarillos,

en los aires desgranan

sus dulces trinos.

Los alegres hijuelos

buscan cariño,

agitando sus alas...

diciendo: ¡plo!

Y la madre, celosa,

lleva a sus hijos,

con amor y ternura,

pan en el pico.

Por el tronco del árbol

trepa un chiquillo,

que arrabata cruelmente

los pajarillos...

Se marcharon los pajaros;

nurióse el nido,

y la sombra del bosque

quedó sin ruido.

Ya no juega en las ramas

el cefirillo...

se marcharon los pajaros,

se fué el cariño.

Sin arrullos ni besos

quedó el nido,

como queda una cuna

si ha muerto el niño.

Jesús GARCÍA COLOMO.

Madrid, Marzo 1926.

La emigración

En estos últimos meses ha alcanzado tan respetable magnitud el número de emigrantes — a las Repúblicas sudamericanas con preferencia — de nuestra provincia, que creemos digno al presente problema, por su capital importancia, de ser mirado con una poquita menos de indiferencia con que hasta aquí se hizo. En el pasado mes de Febrero — a la vista tenemos datos y nota que lo prueban patentemente — han marchado a la Argentina 222 almerienses — braceros en su mayoría — y 55 a Uruguay, además de otros respetables grupos a Orán, Túnez y otros puntos marroquíes.

Y así, 300 o 400 en un mes, 300 o 400 en otros, Almería va desdoblándose, paulatina pero ininterrumpidamente, de la clase trabajadora, que, si bien lo analizamos, es la verdadera savia vital y vivificante de todo país. Si aquella falta, éste no puede sobrevivir, del mismo modo que un ser humano muere al carecer de la sangre, que es la vida.

Desgraciadamente, Almería va quedándose, poco a poco, en lento desfilir, sin esa savia, sin esa sangre, sin que nadie se preocupe de

restañar la herida o cortar esa perjudicial y crónica hemorragia.

Ante todo, para retener a esa masa emigradora que marcha a la busca de lo que aquí carece, sería preciso darle un trabajo con el que pueda obtener un regular jornal que le ponga a cubierto sus necesidades; trabajo que bien podría ser el comienzo de las obras de uno cualquiera de los múltiples proyectos que hay en cartera, y que, por lo rancios, bastantes de ellos merecerían figurar en el Museo de Antiquidades.

Y, una vez que el obrero pueda vivir bien de su trabajo, crecidos impuestos deberían imponerse a aquellos emigrantes que, a juicio de las autoridades — o un comité, que podríamos denominar «contra la emigración», creado al efecto — no presentasen pruebas suficientemente justificables de su desplazamiento. Pero, mientras esto pueda o no hacerse, es preciso, como ya dije, que, buscando la causa de lo continuado de la emigración — causa que no es otra que la señalé más arriba, — terminemos con aquella para poner coto a ésta.

Sabemos, desde luego, que el Alcalde ha inquirido de las Sociedades obreras una solución al problema. Esto nos satisface en verdad; siendo nuestros deseos que esa acción del Sr. Egea, sea algo más que pura fórmula obligada, y que, prontamente, se resuelva esa crisis que tan preocupados tienen a todos aquellos que, como nosotros, al estudiarla a fondo, han vislumbrado, si se continúa en la inercia, unos resultados por demás fatales.

N. . .

DEL MOMENTO

Juventud sin perspectivas

Haec algún tiempo, cuando la organización de la Unión Patriótica se encontraba en periodo embrionario, un joven escritor lanzó la idea, en un semanario local, de crear el partido «Juventud de la Unión Patriótica» en nuestra capital.

Su vos, más bien su idea, traspasada al papel, quedó en el vacío, no apretándose a organizar tan simpática como plausible idea ningún individuo de la juventud almeriense.

Ya en otras capitales, dirigidos por los comités proclamados entre los muchos muchachos que componen la organización, existe la otra, que es, la que al pasar de los años se encargara de desempeñar el papel que le confirió el Directorio Militar y que le sigue confiando el actual Gobierno, no poniendo reparos a su encomiástica labor.

La desidia, más bien apatía de la juventud almeriense, ofrece para lo sucesivo, perspectivas poco laudables, y que, efectivamente, nos dice que aquella habrá de vivir en un latente y perseverante ensimismamiento estéril.

Apartados todos de aquellas ambiciones políticas, malogradas casi totalmente, por la cada día más pujante y vigorosa organización de la Unión Patriótica, y animados con el deseo de prosperidad de la Patria, como es nuestro deber, lanzando la segunda idea y de seguro ayudados por el Excelentísimo señor Gobernador de la provincia, empiece la obra, pues su programa, moral y equitativo así lo merece; y aportando cada uno su iniciativa, desarrollando su programa con arreglo al radio de acción que a la Juventud de Unión Patriótica le corresponde desarrollar, constituyase esa agrupación de hombres jóvenes, dispuestos a luchar por el engrandecimiento de España, dando a los demás pueblos alto ejemplo de civismo. Así se hará Patria; se impondrán las buenas costumbres con el ejemplo; premiándose más tarde esta labor, porque a la vez, se hará también Humanidad.

Jacinto SOTO NUÑEZ.



LANAS, HILADOS Y REGENERADOS

ESPECIALIDAD EN HILADOS EN LANAS

TELEFONOS Despacho, 179
Fábrica, 417

VIUDA DE JOSÉ PRATS Y CUNILLERA

Avenida J. COSTA, 1

SABADELL



CRÓNICA

Millán Astray

Millán Astray, el heroico caudillo, ha vuelto a tomar de nuevo el mando de la Legión Extranjera.

La pérdida del brazo izquierdo, que sufrió no ha mucho tiempo, no le ha impedido volver a Marruecos para añadir, es seguro, nuevos timbres de gloria a las magníficas páginas, llenas de bravas y caballerescas hazañas, que, con sangre de sus soldados y con su sangre propia, escribiera en los inhóspitos campos marroquíes, en una fecha no lejana.

La tranquilidad y reposo que su invalidez le exige, han sido vencidas por su atrevido e inquieto espíritu aventurero, que lo ha arrojado, por una vez más, en el agitado y turbulento mar de la vida de campaña, de la que Millán Astray es un ardiente enamorado.

El recibimiento hecho en Ben Tieb, por sus antiguos camaradas, los legionarios, muestra, bien a las claras, las simpatías a que se ha hecho acreedor y los excelentes resultados de su conducta durante el lapso de tiempo que acudilló las valerosas y mil veces laureadas banderas del Tercio.

Predicando con el ejemplo, Millán Astray, se hizo el ídolo de sus soldados, que vieron en él un nuevo dios de las batallas que sabía poner los cascos de su caballo allí donde su aguilona mirada se posaba y que poseía el don maravilloso de salir indemne de los más feroces cuerpos a cueros, de lo más fragoroso del combate.

Admirado por sus subordinados, de este modo ha tenido en momentos, tal ascendiente y tal agestión sobre ellos, que un Adelante pronunciado por sus labios, ha causado más bajas entre los enemigos que una descarga cerrada.

Su voz enronquecida por el jaeo brutal de la lucha, dominando los ayes lastimeros de los heridos y el metálico choque de las armas, ha llevado siempre, oportunamente, la frase ardorosa y bélica a los oídos de sus valientes, que han reaccionado furiosamente, lanzándose en empuje bárbaro sobre la morisma alerrada.

Millán Astray, antecesor, primero, de Valenzuela, el malogrado Valenzuela, y Franco, y sucesor ahora, volverá a demostrar a sus legioneros que el bravo guerrero de temple de acero y el estratega consumado, no han muerto aún en su persona, pese a su forzada ausencia de Marruecos, a donde vuelve con el alma saturada de feliz optimismo y de viril animosidad.

Otra vez el silencio de los «yebels» marroquíes será turbado por el rugido terrible del león hispano, y otra vez su afilada garra sabrá estrujar, sin compasión, a esos bandidos de albornoques y chillabas, de babuchas y gumnias, que capitanean el mas traidor y el mas villano entre los mas villanos y traidores: el tristemente célebre Abd-el-Krim.

Después de haber dado a las cajas el anterior artículo, una infausta nueva ha venido a sorprendernos dolorosamente, truncando los pensamientos optimistas que abrigáramos, con respecto a la vuelta de Millán Astray a los campos de Africa.

Una vez más, la última quizá, el buen caballero y luchador esforzado demostró el fi-o temple de su alma de acero y la bravura sin límites que siempre le caracterizó; y una vez más, también, el león español regó con su sangre noble, los abruptos bréñales marroquíes.

Nosotros, como postrer homenaje al guerrero que muere, para resurgir de sus cenizas, el pobre inválido que habrá de resignarse a contemplar desde lejos el sangriento escenario en el cual tantas veces representara uno de los principales papeles, hemos dejado sin retirar las anteriores líneas — mal perfeñadas, sí; pero sinceras — que, en felices horas para el personaje que nos ocupa, escribiéramos.

Isidro NAVARRO.

JUAN ESCAMEZ
Paquetaría, quincalla, loza y cristal.
Circunvalación del Mercado

LA INSPECCION EN LAS ESCUELAS

Errores manifiestos

De día en día se vé más claramente la ineptitud de ese organismo llamado Inspección de Primera Enseñanza por lo que en sus relaciones con la Escuela y el Maestro se refiere.

El Maestro no necesita del estímulo de un Inspector para cumplir con sus deberes; y es tanto más evidente nuestra opinión, cuanto que una visita anual, si ésta se hace, no viene a satisfacer una exigencia ni mucho menos a modificar orientaciones trazadas por el Maestro.

Teorizar en Pedagogía, es alardear, generalmente, de un autoritarismo mal entendido que los lleva, a quienes se vinculan solamente las teorías, a errores manifiestos que definen la ineficacia de la Inspección, que, al ocuparse, cuando lo hace, de cuestiones de enseñanza, lo verifica teóricamente, sin la elocuencia y sin la realidad y hasta sin el estudio de un hecho elaborado diariamente durante muchos años.

Sucede casi siempre que el Inspector no ha sido jamás Maestro, y desconoce, experimentalmente, lo que el maestro, al cabo de muchos años, ha llegado a conocer: al niño.

Es más: las visitas que la Inspección gira, son puramente de cortesía, de mera justificación de su cometido.

Tras del esfuerzo pecuniario que esta clase de visitas supone al maestro casi siempre, no dejan, sin embargo, de observarse ciertos rasgos de ritual, ciertos destellos de formulario, amalgamados con palabras solemnes del «protocolo» particular del Inspector: «Vd., Sr. Maestro debe hacer esto y lo otro, porque así lo dice el autor tal y así lo he leído en tal otra parte.»

En cambio el Maestro no hace lo que el Inspector dice que «así debe hacerse», sino que hace lo que el niño, y de éste su vida mental, aconseja. La abrumadora experiencia elaborada en el transcurso de los años, empuja al Maestro a exclamar: «¡Así se hace!»

Para poner más de manifiesto la escasa importancia e ineficaz acción del Inspector en nuestras escuelas, vaya otra prueba.

Si mal no recuerdo, habe de leer en un diario local, hace ya algún tiempo, que cierta escuela de un pueblo de la provincia se hallaba cerrada porque quien la servía se acomodaba más bien a una vida regalada en la capital, que soportando el ministerio de la enseñanza en el villorrio.

Habo de protestarse al señor Inspector Jefe de Primera Enseñanza por individuos del mismo pueblo, de la conducta y celo desplegado por quien, lejos de cumplir con los sacratísimos deberes confiados en unas oposiciones, que también fueron de las que hacen época, se guarecen y escudan en la impunidad.

La Inspección no hizo oídos al unánime clamor del pueblo, y así fué marchando el asunto, sin que las autoridades pusiesen coto al abuso.

El Inspector, al cabo de los años, anuncia una visita al mismo pueblo. Se banquetea, se brinda por la prosperidad de España y... se le concede al contraventor de la ley un expresivo voto de gracias por su «meritísima» labor al frente de la escuela... ¡Oh las paradojas!

¡Así se inspecciona, así se justifica la nómina, y así... se hace Patrial...

J. ROLDÁN.

MI SUEÑO

Desde hace 20 años, a que se eleva mi ausencia de Almería, no habia tenido la menor noticia de sus progresos, lo que con tristeza se confirma por la lectura de los tres primeros números que de «Andalucía Oriental» ha tenido a bien enviarme su redactor-jefe, el simpático Isidro Navarro, juntamente con la indicación del agrado que le produciría reflejase en unas cuartillas mi modesto pensamiento, con relación al país que casi me vió nacer, y adormecido en esta agradable idealogía, doy rienda suelta a mi fantasía y hé aquí la primera parte de mi sueño.

«Que Almería habia despertado de un sueño letárgico, en que yacía infinitos años, que e unidos poderosos e intelectuales, acompañados de ciudadanos menesterosos, habian concebido la idea de solicitar del Municipio, la creación de varias escuelas, donde educar a la infinita masa de adolescentes, que faltos de estos centros docentes pululaban por la ciudad, descaudados y ennegrecidos por la suciedad de las calles, abandonadas también en demasía.

Que el Concejo en pleno y por aclamación habia hecho suya la idea, y con esta unidad de criterio y altruismo de miras jamás, concebido por país civilizado, habianse hincado en tan hermoso ideal, aportando cada uno tan gran acopio de iniciativas positivas e intelectuales que en breve darían principio las construcciones de una serie de edificaciones sencillas, a la vez que confortables, provistas de todos los adelantos aunque modestos, de los más modernos, y que en sus portadas lucían en talla, con letra clara y visible, este hermoso lema:

ESCUELAS PUBLICAS

donde se educaba gratuitamente al adolescente, empezando por el aseo que sus madres habrán concebido de antemano e inculcado a sus pequesuelos por solidaridad en tan hermoso cuan loable ideal.

Que para sostenimiento de todos estos centros, figuraban en los presupuestos municipales una importante consignación, lo que el pueblo acogía con grandes muestras de entusiasmo, y que el capital, el comercio y la industria conscientes de todo y de los beneficios que les reportaba obtener ciudadanos conscientes, coadyuvaban con el mayor entusiasmo a la magna obra.

Que los maestros con una paciencia y cariño sin límite, persuadían a los niños de la necesidad de educarse, haciendo desaparecer el temor infundado de que siempre se hallan poseídos los niños, por la severidad que suele observarse ordinariamente en los centros escolares y

Que los maestros al ver convertido en realidad sueño tan dorado, se multiplicaban en complacer a todos aplaudiendo tan magna obra.»

Llegado a este punto tan ideal, un ruido extraño me hace despertar, bien a mi pesar, no sin antes prometerme por mi espíritu de hermosura inconcebible, seguir soñando, porque para fantasía ya era suficiente con lo enumerado, no concibiendo producir un despertar demasiado fuerte.

Es decir que seguiré soñando prometiéndoles la trasmisión de mi fantasía, queridos almerienses.

Manuel NAVARRO.

Valencia y Marzo 1926.

NUESTROS TRIBUTOS

El Cardenal Mercier

La muerte de este insigne purpurado ha constituido, tanto para el catolicismo como para las ciencias filosóficas, una inmensa desgracia.

No obstante su avanzada edad, su muerte nos ha producido la misma pena inconsolable, el profundo dolor de una vida que se extinguiera pléoricamente de juventud, de robustez; porque el genio goza siempre de espléndidas lozanías, de vigor inmarcesible. La muerte, en verdad, es poca cosa para apagar sus divinos luminaires. Algunos días han transcurrido ya desde el triste acontecimiento; pero... no le hace; que el tiempo en ocasiones determina las gusanillo roedor de pirámides y esfinges, no consigue, con su acción demoledora, arrancar ni la más pequeña piedrecita de ese alcázar venerando, construido con pedazos de nuestro corazón, que se llama... el infortunio.

Como aquel sol de sabiduría, el cerebro del cardenal Mercier ha hecho llegar hasta el último confin del mundo sabio sus benéficos resplandores, es de justicia que desde el más escondido rincón de la tierra, se alce, ungido de cristiana piedad, un acento de plegaria, un murmullo de aflicción, que sentimos hondamente siquiera sea por nuestra condición de cristianos fervientes.

Sobre el sepulcro del insigne Cardenal, Primado de Bélgica, nosotros escribiríamos el siguiente epitafio, al lado de una corona tejida con las flores de humanos pensamientos: «Al Cardenal Mercier, taumaturgo de la inteligencia y Apóstol del corazón.»

Esa fué su misión: transformar todas las ideas del mundo de la inteligencia, para devolverlas a Cristo puras, bellas, inmaculadas; obrar maravillas en el pensamiento humano, para que éste, todo entero, fuese de Dios, que un solo pensamiento del hombre vale más que todos los mundos

Ante la Filosofía, enseñada por él, cayeron de hinojos, rindiéndole homenaje como a su reina y señora, la Física, la Química moderna, la Fisiología, la Psicología experimental, la Cosmología... brotando, de ese acatamiento de las ciencias de la materia a la ciencia del espíritu, la verdadera luz de las inteligencias, que provocó la reacción intensa hacia el espiritualismo cristiano.

Hablen, en su nombre, las obras que ha dejado escritas, y cuyo estudio, saturado de un mérito universalmente extraordinario, nos descubre solemnemente la relevante figura, insustituible, de un profundo filósofo del pensamiento científico

En los tiempos de la guerra europea, su protesta por la violación de la neutralidad de Bélgica, vibró ardorosa, intrévida, valiente, como correspondía a su corazón, a su temple de patriota inmenso, a su gestó de civismo, que llegó a conmover al mundo entero.

Endulzó las aflicciones de la vida, con las grandes alegrías del espíritu, haciendo del cuerpo y del alma un armónico conjunto, que nos hiciera saborear anticipadamente los goces de las eternas armonías y la paz de los bienaventurados.

Tal fué la excelsa figura del Cardenal Mercier, cuyos resplandores dejaron de lucir en los horizontes de la vida humana, para ostentarse en las eternas claridades del Más Allá, donde Dios, ciertamente, lo habrá recompensado con prerrogativas y dádivas sobrenaturales..

FRANCISCO VELARDE.

LAS AMERICAS. Maderas y muebles económicos. Federico Torres Sánchez. Arráez, 10, 12 y 14, Almería.

Antonio Villegas

«ABOGADO»
Cuestiones administrativas, Económico y Contencioso-Administrativas
Teléfono n.º 317.
Bufete: Reina, 14, pral.—ALMERIA

CONSULTORIO

Aries.—Tenga usted la más completa seguridad que cuando esa señorita ha accedido a sus pretensiones, es porque lo ama, dada las especiales circunstancias en que le ha dado el «sí». Ahora, de esa frialdad que ella aparenta tener en sus conversaciones, usted mismo tiene la culpa. Háblele con más calidez, amigo Aries, sea menos «helado» y ya hablaremos también nosotros.

Gayurre.—Desde luego. Lleve usted razón, pero así mismo la tiene su compañero. Esto sucede en la mayoría de los casos, como demuestra Ramón y Cajal en estas o parecidas palabras: «Si a dos personas cualesquiera se las hiciese ascender a una misma montaña, por vertientes opuestas, al final de la expedición, una diría que era muy abrupta y escarpada, mientras que la otra, por el contrario, aseguraría que era de pendiente muy suave.» Que termine, pues, la discusión, y observen ustedes que, aunque aparentemente incompatibles, ambas razones son buenas.

Ilusionada.—Contéstele, únicamente a una carta de cada dos o tres que de él reciba, haciéndolo como si no recibiese las demás. Escríbele lo más friamente posible, y verá cómo consigue lo que desea, sin que por esto, la familia pueda disgustarse.

Una infeliz provinciana.—No haga usted caso de los vanos prejuicios sociales, y ya que él no se atreve, no tenga inconveniente en hacer lo que su «adorado tormento» debiera de haber hecho. Porque, vamos... creo que no le dará calabazas.

Piruetas.—El origen de la frase «el que no te conozca que te compre», es el siguiente: En cierta ocasión, dos estudiantes marchaban por una carretera cercana a Sevilla, cuando tropezaron con un gitano, que, bajo la sombra de un árbol, dormía apaciblemente, teniendo atado a su lado al clásico e inseparable borrico. Acordando darle un bromazo; uno de aquéllos, cogiendo el asno por la cabeza, marchó con dirección a la feria de Marchena, que en aquellos días se celebraba, dispuesto a venderlo al mejor postor, mientras el otro, sujeto por el cuello al ronzal, esperó a que el gitano despertara. Grande fué la sorpresa de éste al hacerlo y mucho más, cuando oyó que el estudiante le decía: —No te extrañes, ¡oh, amo mío! esta transformación, pues debes saber que he estado condenado durante seis años a permanecer bajo la figura que hoy he abandonado, por hechizo de un mago que de esta manera quiso castigarme por haber dado un garrotazo a mi suegra.—Sin salir aún de su justificable asombro, el gitano dejó marchar, no sin prometerse a sí mismo examinar detenidamente a todo animal que comprase. Unos días más tarde, el mismo gitano, paseando por el mercado de Marchena vió a su verdadero burro que, entre otros, estaba puesto a la venta. Acercóse al vendedor, entonces, y preguntó:—Oigasté, compadre, ¿me permite osté decirle unas palabritas al oído de ese animalito?—Concedido el permiso, aproximó su boca a la oreja del asno y exclamó:—¡Anda ya, zafuol! ¡Ker que no te conozca, que te compre!

LONAY.

CERVECERIA ESPAÑOLA
Exquisitos cafés, ponches y cerveza.
Paseo del Príncipe, 11